



UNITED NATIONS  
UNIVERSITY

Centre for Policy Research



**UNIDIR**

UNITED NATIONS INSTITUTE  
FOR DISARMAMENT RESEARCH

Informe de resultados MEAC 21

# “Es Como Empezar Desde Cero”: Apoyo Informal Accedido por Individuos que se Desvincularon como Niños de Grupos Armados en Colombia

Autoras: Cristal Downing, Angela Olaya y Sofía Rivas

NOVIEMBRE DE 2022

**MANAGING EXITS**  
FROM ARMED CONFLICT

# CONTENIDO

|  |          |
|--|----------|
| <b>Antecedentes</b>  | <b>3</b> |
| Acerca de MEAC   | 3        |
| Acerca de esta Serie   | 3        |
| Acerca de este Informe   | 3        |
| <b>Desvinculación de Grupos Armados en Colombia</b>                      | <b>4</b> |
| Descripción General: Desvinculación y Reintegración de Niños en Colombia | 4        |
| Metodología de Investigación   | 6        |
| Resultados   | 7        |
| Implicaciones en Materias de Políticas y Programas                       | 19       |

## PRINCIPALES HALLAZGOS

- Las experiencias de los participantes ilustraron cómo las relaciones de los niños desvinculados con las instituciones pueden estar marcadas por una falta de información y por desconfianza, las cuales, si se hubieran resuelto, habrían aumentado las posibilidades de acceso a servicios.
- Para la mayoría de los participantes, el núcleo familiar fue la red de apoyo central después de haberse desvinculado, ya que les proporcionó recursos para la educación y vivienda, e información sobre cómo registrarse para recibir atención médica.
- Los efectos acumulativos de la falta de apoyo formal por parte del Estado en los participantes se observaron más claramente con respecto a su educación, ya que la mayoría no había tenido acceso a una educación estable y de calidad antes, durante, y después de asociarse con el grupo armado. Después de salir del grupo, algunos desconocían cómo registrarse al colegio ni tenían los recursos financieros para hacerlo.

Este Informe de resultados, y la investigación que lo sustenta, se llevaron a cabo como parte del proyecto Managing Exits from Armed Conflict (MEAC, Gestión de Salidas del Conflicto Armado) del Centro de Investigación Política de la Universidad de las Naciones Unidas — UNU-CPR y de UNIDIR. MEAC es una iniciativa de múltiples donantes y socios para desarrollar un enfoque unificado y riguroso para examinar cómo y por qué las personas salen de los conflictos armados y evaluar la eficacia de las intervenciones destinadas a apoyar su transición. Si bien el Informe de resultados se benefició de la retroalimentación de los donantes y socios institucionales de MEAC, no necesariamente representa sus políticas o posiciones oficiales.

ISBN: 978-92-808-6582-0 © Universidad de las Naciones Unidas, noviembre de 2022.

Todo el contenido (textos, imágenes, gráficos), excepto cuando se indique o se atribuya lo contrario, se publica bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual IGO (CC BY-NC-SA 3.0 IGO). Se permite utilizar, reenviar y citar este contenido sin autorización previa.

Cita: Cristal Downing, Ángela Olaya y Sofía Rivas, "Es Como Empezar Desde Cero", Apoyo Informal Accedido por Individuos que se Desvincularon como Niños de Grupos Armados en Colombia," *Informe de Resultados MEAC 21* (Nueva York: Universidad de las Naciones Unidas, 2022).

# Antecedentes

## Acerca de MEAC

¿Cómo y por qué las personas salen de los grupos armados y cómo lo hacen de manera sostenible, sin caer de nuevo en ciclos de conflicto? Estas preguntas están en el centro de la iniciativa Managing Exits from Armed Conflict (MEAC) del UNU-CPR y de UNIDIR. MEAC es una colaboración de varios años y múltiples socios que tiene el objetivo de desarrollar un enfoque unificado y riguroso para examinar cómo y por qué las personas salen de los conflictos armados y evaluar la eficacia de las intervenciones destinadas a apoyar su transición a la vida civil. MEAC busca informar en tiempo real sobre el diseño y la implementación de programas basados en evidencia para mejorar su eficacia. En el plano estratégico, las lecciones multi programa e inter agenciales que surgirán de la creciente base de pruebas MEAC apoyarán una resolución de conflictos y unos esfuerzos de consolidación de la paz más eficaces. El proyecto MEAC, así como los otros casos de estudios que lo acompañan, cuentan con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Noruega, el Departamento Federal de Asuntos Exteriores de Suiza (FDFA), el Ministerio de Desarrollo, Relaciones Exteriores y de la Mancomunidad de Naciones del Reino Unido (FCDO), el Departamento de Relaciones Exteriores de Irlanda, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP), y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), y se está llevando a cabo en alianza con la Secretaría de la Estrategia Regional para la Estabilización, Recuperación y Resiliencia, el Departamento de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (DPO), UNICEF, y el Banco Mundial.

## Acerca de esta Serie

La serie de informes de resultados del MEAC busca poner en manos de los responsables de las políticas y los profesionales pruebas en tiempo real sobre la prevención del conflicto, las transiciones de conflictos y los programas relacionados. Los informes presentan breves descripciones de los resultados (o hallazgos emergentes) en una amplia gama de áreas temáticas e incluyen un análisis sobre sus implicaciones políticas o prácticas para la ONU y sus socios.

## Acerca de este Informe

Este informe se basa en los hallazgos de un taller participativo y de entrevistas individuales realizadas con nueve personas en Cúcuta, Colombia, en julio de 2022. Presenta hallazgos sobre sus experiencias saliendo de los grupos armados como niños y reintegrándose a la vida civil sin apoyo formal. Estos datos pueden ser útiles para el Gobierno, la ONU, y ONG asociadas que trabajan en Colombia para respaldar sus políticas y programas para prevenir y actuar frente al reclutamiento y la reintegración de niños. Este informe termina con recomendaciones programáticas que fueron construidas junto con los nueve participantes como parte del ejercicio participativo.

# Desvinculación de Grupos Armados en Colombia

## Descripción General: Desvinculación y Reintegración de Niños en Colombia

Los niños en Colombia han sido afectados por el conflicto armado de diversas maneras, sufriendo por desplazamiento hasta violencia sexual y reclutamiento. Como se resaltó en un reciente informe de hallazgos MEAC, el reclutamiento de niños en Colombia ha ocurrido desde al menos la década de los 80, afectando en todo el país, a niños que entraron a las filas de las FARC-EP, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), las AUC, y otros grupos armados. El informe de la Comisión de la Verdad en Colombia, publicado en junio de 2022, estima que en el periodo entre 1990 y 2017, entre 27.101 y 40.828 niños fueron reclutados por grupos armados en Colombia.<sup>1</sup> Desde entonces, como en otras partes del mundo, las intervenciones que brindan apoyo a los niños que salen de los grupos armados en Colombia han luchado para mantenerse al día con las dinámicas cambiantes de la asociación de niños a grupos armados, para garantizar que todas las personas elegibles reciban apoyo y, para comprender y abordar las necesidades de los niños al desvincularse, en algunos casos, fomentando la reticencia entre los niños desvinculados a participar en dicho apoyo.

El modelo internacional sobre la reintegración de niños destaca la necesidad de unos enfoques integrales y específicos al contexto, que aborden la familia, la comunidad y los factores individuales, desde la falta de educación hasta la pobreza y la concientización.<sup>2</sup> Existe literatura académica que indica que un enfoque holístico, que aborda las necesidades físicas, psicológicas, económicas, culturales y sociales, en lugar de solo enfocarse en un aspecto, podría tener el impacto más positivo en promover el progreso de la reintegración.<sup>3</sup> Sin embargo, se debe hacer más para comprender mejor qué tipos de intervenciones tienen el impacto más positivo en los niños anteriormente asociados a los grupos armados y asegurar que todos los niños afectados tengan acceso a apoyo.

---

<sup>1</sup> Cristal Downing, Angela Olaya, Sofía Rivas, Dra. Siobhan O'Neil, y Kato Van Broeckhoven, "Dinámicas Actuales del Reclutamiento de Niños en Colombia," *Informe de Resultados MEAC 19* (New York: United Nations University, 2022); Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, *Hay Futuro si hay Verdad* (Bogotá: Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022).

<sup>2</sup> Save the Children, *Child Soldiers: Care and Protection of Children in Emergencies – A Field Guide* (London: Save the Children, 2001); Asamblea General de las Naciones Unidas, "The Impact of Armed Conflict on Children," 26 de agosto de 1996, A/51/306 (Nueva York: Asamblea General de las Naciones Unidas, 1996); UNICEF, *Implementation Handbook For The Convention On The Rights Of The Child: Fully Revised Third Edition* (Ginebra: UNICEF, 2007); UNICEF, *The Paris Principles: Principles and Guidelines on Children Associated Armed Forces or Armed Groups* (Nueva York: UNICEF, 2007); [United Nations Disarmament Demobilization and Reintegration Resource Center, "DDR: Integrated Disarmament Demobilization and Reintegration Standards"](#), último acceso [18 de octubre de 2022].

<sup>3</sup> Michael Wessels, *Child Soldiers: From violence to Protection*, (Cambridge: Harvard University Press, 2006); Neil Boothby, "Mozambique Life Outcome Study: How Did Child Soldiers Turn Out as Adults?," in *Child Soldiers: From Recruitment to Reintegration*, Alpaslan Ozerdem and Sukanya Podder, (Londres: Palgrave Macmillan Limited, 2011).

En Colombia, las primeras intervenciones para apoyar a individuos saliendo de organizaciones guerrilleras que se desmovilizaron bajo el acuerdo de paz de 1991, fueron diseñadas únicamente para adultos. Posteriormente, a medida que crecía el conocimiento sobre el problema del reclutamiento en el país, en 1999 el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) comenzó a implementar programas para niños desvinculados bajo su mandato de protección. Estos programas tienen como objetivo abordar los factores que podrían haber llevado a la participación de los niños en el conflicto, así como las necesidades y prioridades de los individuos a medida que van saliendo de los grupos armados. Los componentes de la reintegración incluyen el acceso a la salud, la educación, el apoyo psicosocial, la reunificación y la estabilización de la familia, y el conocimiento de los servicios e instituciones del Estado con quien será necesaria la interacción en el largo plazo. Además, los niños anteriormente asociados con grupos armados son elegibles para recibir reparaciones económicas y otras reparaciones de la Unidad de Víctimas como parte de las medidas para reestablecer sus derechos.<sup>4</sup> En paralelo a estos procesos, se desarrolló el programa de Camino Diferencial de Vida (CDV) para niños y niñas que salieron de las FARC-EP como resultado del acuerdo de paz de 2016. El documento de orientación para el programa de CDV fue acordado por el Gobierno y las FARC y cubre una amplia gama de componentes, desde la educación hasta la participación voluntaria.<sup>5</sup>

A pesar de este ofrecimiento, hay evidencia de que a lo largo del tiempo algunos niños han salido de los grupos armados en Colombia y han hecho su tránsito a la vida civil sin ningún tipo de apoyo gubernamental.<sup>6</sup> Ha habido programas alternativos disponibles de entidades independientes, tales como ONG regionales o locales, que trabajan con niños o personas que han sido víctimas del conflicto colombiano, pero se sabe poco acerca de por qué los niños anteriormente asociados terminan en estos programas. Para comprender las razones por las que algunos individuos que se desvincularon de grupos armados cuando eran niños en Colombia no acceden a programas gubernamentales relevantes ni acceden a formas alternativas de apoyo, MEAC llevó a cabo una investigación cualitativa con un pequeño grupo de personas que tuvieron esta experiencia. Esta actividad buscó aprender de sus experiencias con el fin de garantizar que se aborden los obstáculos para acceder al apoyo y que el Gobierno, y las formas alternativas de apoyo, se adapten mejor a las necesidades de los jóvenes afectados por el conflicto.

## Metodología de Investigación

Este informe se basa en hallazgos de un taller participativo y entrevistas individuales con nueve participantes (entre 19 y 50 años) en Cúcuta, Colombia, en julio de 2022. Todos estos individuos fueron reclutados y salieron de las FARC-EP cuando eran niños (menores de 18 años). Ninguna persona del grupo recibió apoyo formal para la reintegración; en cambio, buscaron apoyo por otras

---

<sup>4</sup> Unidad de Víctimas, [Un proceso de atención y reparación integral para: Niños, Niñas y Adolescentes Desvinculados](#), (Bogotá: Unidad de Víctimas, 2017).

<sup>5</sup> Consejo Nacional de Reincorporación, Lineamientos del Consejo Nacional De Reincorporación (CNR) [para el programa integral especial de restitución de los derechos de los niños, niñas y adolescentes que salgan de las FARC - EP](#) (Bogotá: CNR, 2018).

<sup>6</sup> Diana Feo Ardila y Lorena Fernández, [El Estado Colombiano Frente a Niños, Niñas y Adolescentes \(NNA\) Desvinculados de Grupos Armados al Margen de la Ley: ¿Un Enfoque de Restitución de Derechos?](#), UNICEF Colombia, “[Los Niños de Colombia quieren Conocer la Paz](#)”, Comunicado de Prensa, 9 de diciembre de 2015.

partes. Debido al tamaño del grupo, existen límites en cuanto a la medida en que se pueden generalizar los resultados más allá de los participantes. Sin embargo, dado que las personas que no han recibido apoyo formal después de haberse desvinculado de un grupo armado siendo niños son una población difícil de alcanzar, los hallazgos de este informe contribuyen a la comprensión sobre las dinámicas de la reintegración de niños en Colombia y son importantes para facilitar conversaciones más amplias en torno a la programación eficaz para los jóvenes desvinculados.

El taller reflejó prácticas emergentes de la investigación participativa con poblaciones afectadas por el conflicto.<sup>7</sup> Este tipo de enfoque puede otorgarles a los participantes un rol más central en la configuración de la recopilación de datos a través de la conversación, los intercambios de ideas y experiencias y la formulación de recomendaciones para los profesionales encargados de formular las políticas. Las metodologías participativas empoderan a las poblaciones marginadas al disminuir el desequilibrio de poder entre el investigador y el entrevistado, lo que le permite a los participantes ser agentes de cambio con un mayor control sobre el proceso de producir evidencia sobre la cual se tomarán decisiones frente a los asuntos que los afectan.<sup>8</sup> En el caso de la investigación con jóvenes que fueron parte de grupos armados, estas metodologías los sitúa en el centro de la investigación sobre sus propias trayectorias<sup>9</sup> y permite que sus puntos de vista y experiencias informen la construcción de políticas y prácticas para la paz.

En el taller, se pidió a los participantes que compartieran sus experiencias de tránsito a la vida civil después de salir del grupo armado. Luego formularon, junto con los facilitadores MEAC, recomendaciones que buscan fortalecer las políticas a nivel local y nacional, con el fin de garantizar que los jóvenes y sus comunidades reciban el apoyo que necesitan para prevenir y abordar el reclutamiento de niños y la inseguridad en general. Las entrevistas individuales se llevaron a cabo separadamente para indagar con más detalle en algunos de los temas discutidos en el taller y para entender mejor las experiencias de los participantes. Este informe se basa principalmente en las observaciones de ese taller y de las entrevistas relacionadas.

## Resultados

Los siguientes resultados están organizados en torno a 6 obstáculos que se destacaron en el transcurso del taller y de las entrevistas, frente al acceso a los programas y al proceso de reintegración a la vida civil sin apoyo. Estos obstáculos no son necesariamente únicamente vividos por los niños desvinculados que no han recibido apoyo formal. Sin embargo, la falta de apoyo

---

<sup>7</sup> La práctica de investigación en el campo de la construcción de paz reflejaba, hasta hace poco, los métodos tradicionales de recolección de datos, con énfasis en recopilar datos de personas y protegerlas de posibles riesgos éticos, en lugar de permitirles participar – y ser agentes activos – en el proceso de investigación.

<sup>8</sup> Marc A. Zimmerman, "Psychological empowerment: Issues and illustrations," *American Journal of Community Psychology*, Vol 23, No. 5 (octubre 1995); John W. Creswell, [\*Qualitative inquiry and research design: Choosing among five traditions\*](#), (California, Londres & New Delhi: Thousand Oaks, CA: Sage., 2007).

<sup>9</sup> Margaret Cargo, Garry D. Grams, Judith M. Ottoson, Patricia Ward y Lawrence W. Green, "Empowerment as fostering positive youth development and citizenship," *American Journal of Health Behavior*, Vol 27, No.1 (febrero 2003); Sonia Nieto, "Lessons from students on creating a chance to dream," *Harvard Education Review* Vol 64, No. 4 (diciembre 1994); Ira Shor, *When students have the power: Negotiating authority in critical pedagogy* (Chicago: University of Chicago Press, 1996); Emily J. Ozer y Laura Douglas, "The Impact of Participatory Research on Urban Teens: An Experimental Evaluation," *American Journal of Community Psychology* Vol 51, No.1-2 (marzo 2013).



durante el tránsito a la vida civil puede haber exacerbado el impacto de los desafíos, tal como la interrupción de la educación y de la atención médica, y posiblemente creando obstáculos adicionales para superarlos. El informe termina con una sección sobre recomendaciones de políticas públicas y de programas que fueron formulados conjuntamente por los participantes y los facilitadores MEAC.

### **Los desafíos para reintegrarse sin apoyo formal y las fuentes alternativas de apoyo que encontraron los participantes**

Los participantes en el taller y las entrevistas eran de diferentes edades y para algunos – especialmente aquellos que cumplieron 18 años antes de 1999, cuando el ICBF inició su programa para apoyar a los niños saliendo de grupos armados – no hubo apoyo disponible para niños cuando se desvincularon. En los 2000, a medida que se crearon opciones de apoyo para los que eran considerados como víctimas del conflicto bajo la ley colombiana (como las personas que salieron de los grupos armados siendo menores de 18 años), estas personas decidieron no acceder a dichos servicios. Para algunos participantes que se habían desvinculado después de que el ICBF y otros programas fueron puestos en marcha y eran elegibles para recibir apoyo, decidieron no intentar acceder al apoyo por una variedad de razones. En casi todos los casos en los que los participantes elegibles eludieron el apoyo, su decisión se debió en gran medida a la falta de información sobre los servicios disponibles y sobre cómo accederlos, y al temor frente al estigma y la discriminación por parte de los propios proveedores de servicios institucionales. Los participantes conversaron acerca de los desafíos que enfrentaron después de salir del grupo, muchos de los cuales ya existían antes de que participaran en el grupo armado, y que incluso los hizo vulnerables al reclutamiento. La falta de acceso a la educación y a los servicios de salud tuvo efectos acumulativos en los participantes, y los dejó luchando y retrasándose cada vez más con respecto a sus pares.

La siguiente sección se enfoca en las percepciones y experiencias de los participantes con respecto a eludir o no ser elegibles para el apoyo formal, y los desafíos particulares asociados con su auto-reintegración. La siguiente sección examina cómo, en el vacío dejado por la falta de intervenciones del Estado, muchos participantes recurrieron a sus familias. Luego, se examinarán en detalle las experiencias y los desafíos que los participantes han tenido en áreas específicas (educación, salud, generación de ingresos y seguridad).

### **El vacío institucional: Por qué los participantes no habían accedido al apoyo formal disponible después de su desvinculación**

La relación de la ciudadanía colombiana con el Estado ha sido históricamente tensa, o incluso inexistente. Las instituciones estatales, especialmente los proveedores de servicios estatales no militares tales como los colegios, los hospitales, u otras entidades no han sido presentes en la mayoría de las zonas rurales a lo largo de la historia colombiana. Solo en los últimos años se han realizado esfuerzos para eliminar esta brecha y asegurar que las comunidades rurales marginadas tengan acceso a tales instituciones. Sin embargo, esta brecha está lejos de ser eliminada y muchas comunidades siguen careciendo de servicios básicos y desconfiando de las instituciones estatales debido a su historial de abandono. Las experiencias de los participantes ilustraron cómo las relaciones de los niños desvinculados con las instituciones gubernamentales pueden estar marcadas por la falta de información y por la desconfianza, las cuales, si se hubieran resuelto,

habría aumentado las posibilidades de que accedieran a servicios y soportes. Los participantes reportaron que al momento en el que se desvincularon, no habían tenido ni sabían dónde buscar información sobre cómo solicitar asistencia, servicios y beneficios del Estado. Los participantes mencionaron ampliamente que el temor de ser discriminados públicamente por haber sido parte de un grupo armado los pone nerviosos a la hora de hablar con cualquier representante estatal sobre el tema de la desvinculación de un grupo armado. En los casos en que, para acceder a un servicio, tuvieron que hablar de su tiempo en el grupo armado, reportaron haber sentido discriminación y poca empatía, lo que, en últimas, los llevó a evitar este tipo de situaciones por completo.<sup>10</sup>

Por ejemplo, un componente esencial para acceder a los servicios y asistencia del Estado en Colombia es registrarse en el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (SISBEN). Este registro es necesario para acceder a servicios de salud, como parte de los derechos ciudadanos, pero también se usa por la Unidad de Víctimas y otras entidades para evaluar si se está cumpliendo con el derecho a la salud de las víctimas. Como dijo un participante, “para el Estado usted existe con el SISBEN.”<sup>11</sup> Generalmente, se les pide a las personas que se registran siendo mayores de edad en el SISBEN que informen por qué no se han registrado previamente; los participantes del grupo focal reportaron que este proceso fue extremadamente difícil para ellos, ya que tenían que elegir entre acceder esos servicios compartiendo sus historias para registrarse, o no compartirlas y seguir teniendo restringido el acceso a estos servicios. Algunos participantes expresaron que, debido a este requisito, sintieron que habían sido revictimizados durante el proceso de registro.<sup>12</sup> Otros dijeron que después de haber tenido el coraje de compartir suficiente información para registrarse, los oficiales del SISBEN hicieron comentarios despectivos o parecían no estar dispuestos a ayudarlos a completar su registro y acceder a los servicios, lo que agravó el trauma de la experiencia.<sup>13</sup>

En otro ejemplo del impacto de la interacción con las instituciones en el tránsito a la vida civil de esta población, una participante sintió que cuando intentó acceder a ayuda psicosocial, se vio obligada a participar en “me preguntaron cosas como por curiosidad y no para atenderme” que incluía preguntas sobre su historia de vida.<sup>14</sup> En general, para evitar estas situaciones, los participantes evitan relacionarse con cualquier institución del Estado o, en el caso de que fuera completamente necesario, comparten la menor cantidad de detalles sobre sus vidas. Algunos habían recibido apoyo del Gobierno en años más recientes, después haberse registrado como víctimas de desplazamiento forzado, pero no se habían registrado como víctimas de reclutamiento forzado, a pesar de ser elegibles para hacerlo, porque no confiaban en que los oficiales del Estado los tratarían justamente – creían que mencionar que habían sido parte de un grupo armado conllevaría a discriminación. Además, los participantes expresaron su preocupación frente a la confidencialidad – o la falta de confidencialidad – del Estado, ya que tenían la sensación de que cualquier información compartida con el Estado podría filtrarse, incluso a los grupos armados que podrían poner en riesgo la seguridad de los participantes. Por lo tanto, el aislamiento de los

---

<sup>10</sup> MEAC, *Grupo focal*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>11</sup> *Ibid.*

<sup>12</sup> *Ibid.*

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> MEAC, *Entrevista 9*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).



participantes frente al Estado también es una medida de protección que puede prevenir que estos individuos y sus familias se vean expuestas a amenazas por los grupos armados.<sup>15</sup>

En general, la relación de los participantes con la arquitectura institucional del Estado estuvo marcada por una combinación de abandono, falta de información, miedo y desconfianza, lo que los llevó a abstenerse de acercarse a cualquier institución en busca de apoyo después de haberse desvinculado. Por lo tanto, incluso cuando eran elegibles, los participantes no accedieron a los servicios y beneficios, tales como el apoyo económico, educativo, servicios de salud, y apoyo psicosocial, a pesar de que estas intervenciones facilitarían su tránsito a la vida civil. En cambio, al dejar el grupo armado, los participantes dependieron de sus familias como su principal fuente de información sobre los servicios estatales disponibles para la población en general (no para las personas desvinculadas específicamente), así como apoyo social y financiero. Aunque esto mejoró de cierta forma la capacidad de los encuestados para navegar la burocracia estatal – cuando eligieron acceder a ella – el impacto del conocimiento de la familia de los servicios estatales tenía límites. Muchos miembros de familia – de las mismas comunidades que las personas desvinculadas – también tenían conocimiento limitado de los procesos institucionales, por lo que no estaban en la posición más indicada para proveer asesoría frente a cómo acceder estos servicios y procesos de apoyo disponibles para ellos. Esto significó que las personas desvinculadas – aun cuando tenían el apoyo de la familia – a menudo pasaban por alto las intervenciones que los hubiera podido ayudar a superar los desafíos que enfrentaron en su tránsito a la vida civil.

### **¿Un arma de doble filo? El rol de la familia antes y después de la asociación de los niños con los grupos armados**

La única constante que surgió en los aportes de los nueve participantes fue que habían recurrido a la familia como fuente de apoyo e información cuando salieron del grupo. Independientemente de si les habían contado a sus familias exactamente dónde habían estado y lo que les había pasado durante su tiempo en el grupo armado, una vez regresaron, fue la familia quien les indicó cómo acceder a servicios básicos disponibles a la población general, cómo registrarse al SISBEN, o como obtener un documento de identidad, entre otras cuestiones prácticas. En algunos casos, los miembros de familia también brindaron apoyo financiero para la educación, vivienda y otras necesidades de los participantes, asumiendo un rol que el Estado no había cumplido, y brindando formas alternativas de apoyo.<sup>16</sup> Un participante describió los desafíos de encontrar un “trabajo honrado, que se pueda trabajar – y ya desde ahí es como empezar desde cero”.<sup>17</sup> La familia asumió un rol esencial en estas situaciones, brindando un apoyo tan pequeño como dar una referencia o recomendación para una vacante laboral, o asegurando que los participantes tuvieran los medios para continuar su educación.<sup>18</sup>

Para la mayoría de los participantes, el núcleo familiar se convirtió en la red central de apoyo, y evitaban hacerse amigos y otras conexiones sociales. Muchos tuvieron dificultades en establecer lazos de confianza que les permitiría construir un futuro con una red de apoyo. La cercanía con un

---

<sup>15</sup> MEAC, *Grupo Focal*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> *Ibid.*

<sup>18</sup> *Ibid.*

amigo – y las conversaciones que pueden resultar de tal relación – podrían delatar que habían tenido una conexión con un grupo armado. Para otros, las amistades habían sido dolorosas en el pasado, especialmente si habían sido reclutados forzosamente junto con otros amigos, o si amistades se habían formado dentro del grupo, y luego los amigos se perdieron cuando escaparon o cuando los mataron.<sup>19</sup> Por lo tanto, algunos participantes enfatizaron que “usted puede conseguir amigos, pero amigos no hay.”<sup>20</sup> porque tales relaciones se consideraban como factores de riesgo que podrían conllevar a recordar el trauma o vivir una pérdida una vez más.

Además, el grupo focal y las entrevistas destacaron múltiples facetas del rol de la familia en la asociación con los grupos armados, como ha sido documentado en la literatura relevante.<sup>21</sup> Para algunos participantes, fueron sus padres quienes los enviaron a los grupos armados, por razones como dificultades económicas y violencia de género<sup>22</sup> - por ejemplo, un padre le dijo a su hijo que debía unirse al grupo para volverse más masculino: “Yo tenía 11 años cuando me enteré que me iba para un grupo armado porque mi papá quería que yo fuera más hombre. Él decía que los hombres deben ser “machos” (...). Cuando yo me enteré fue que mi papá hizo un acuerdo, como por un dinero, como una venta [al grupo armado].”<sup>23</sup> Otros, habían intentado proteger a sus familias de la muerte y por eso se entregaron al grupo.<sup>24</sup> Una participante declaró, “me dice [el grupo armado] que había una forma de salvar a mi familia, si yo la quería salvar... Que tenía que irme con ellos [el grupo]. Yo miraba a mi mamá y los miraba a ellos, y obviamente no quería que los mataran, entonces acepté.”<sup>25</sup> Y para otro participante, la violencia doméstica y la separación de los padres fue el motor, pues su madre lo golpeaba regularmente por meterse en peleas en el colegio, por lo que se unió al grupo para escapar esta violencia y satisfacer sus necesidades básicas, como la alimentación.<sup>26</sup> Otros, todavía deseaban ayudar a sus familias con compromisos financieros, y se sintieron atraídos por los salarios ofrecidos por los grupos armados.<sup>27</sup> Un participante que entró al grupo armado a los 11 años explicó que: “uno se va con el anhelo de trabajar y ayudar a la familia, pero lamentablemente no pasaba.”<sup>28</sup> Por lo tanto, su familia se quedó sin su hijo, y con los mismos escasos ingresos que antes de que se uniera al grupo.

Es a estas mismas familias a las que muchos participantes regresaron cuando se desvincularon – lo que ilustra los roles contrastantes que han provocado que algunos expertos planteen la cuestión de si la reunificación familiar, o el retorno a las familias que se encuentran en comunidades en las que el riesgo de reclutamiento es alto, es siempre mejor para los niños que salen de los grupos armados – “reintegración a qué?”<sup>29</sup> En algunos casos, sus familias sabían poco o nada sobre sus experiencias en los grupos armados, ya que los participantes no habían compartido muchos detalles

---

<sup>19</sup> Ibid.

<sup>20</sup> Ibid.

<sup>21</sup> Siobhan O’Neil y Kato Van Broeckhoven (Eds), *Cradled by Conflict: Child Involvement with Armed Groups in Contemporary Conflict* (Nueva York: Universidad de las Naciones Unidas, 2018).

<sup>22</sup> MEAC, *Grupo Focal*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>23</sup> MEAC, *Entrevista 6*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>24</sup> MEAC, *Grupo Focal*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>25</sup> MEAC, *Entrevista 8*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>26</sup> MEAC, *Grupo Focal*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>27</sup> Ibid.

<sup>28</sup> MEAC, *Entrevista 7*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>29</sup> Jaremy R. McMullin, [Ex-Combatants and the Post-Conflict State](#) (Londres: Palgrave Macmillan, 2013).

porque no percibían la necesidad de hacerlo - "para qué necesitan saber eso?"<sup>30</sup> En otros casos, la pareja sentimental y los hijos conocían su historia de reclutamiento y su paso por la guerra, así como la violencia ejercida por los participantes cuando estaban en el grupo armado. En todos los casos, la reunificación familiar implicó el desafío de recordar su pasado y tomar decisiones sobre cuánto compartir respecto a sus experiencias en el grupo.<sup>31</sup>

Como se ha mencionado en otra sección de la literatura,<sup>32</sup> la familia, por ende, representó el núcleo principal de apoyo para estos individuos, tanto cuando salieron del grupo armado como niños como desde entonces, mientras van reconstruyendo sus vidas como jóvenes y adultos. Esto significó que la familia no solo cumplía el rol de apoyo social – y, de hecho, lo hacía en mayor medida debido a que algunos de los participantes se negaban a entablar amistades - sino que también sustituía al Estado como un protector y un proveedor de servicios. Como los participantes no pudieron acceder el apoyo para personas desvinculadas y como víctimas de reclutamiento forzado bajo la ley colombiana, sus familias fueron quienes llenaron los vacíos que había dejado el Estado, brindándoles información sobre cómo acceder a servicios de educación, salud y apoyo financiero. Algunos reportaron que lamentan la carga que esto ha puesto sobre sus familias, muchas de las cuales ya se encontraban en situaciones vulnerables antes de que tomaran el rol sustituto del Estado, pero creían que no tenían otra opción para llevar a cabo su tránsito a la vida civil.

### **La escuela como oportunidad y como lugar de trauma**

Durante las actividades de investigación, la educación – o la falta de educación – se destacó como un factor clave tanto en la trayectoria como en las experiencias posteriores a la asociación con un grupo armado. El acceso a una educación de calidad en Colombia ha sido un desafío durante décadas, especialmente en las comunidades rurales y muchos participantes resaltaron el efecto acumulativo de este desafío a lo largo del tiempo – reportaron obstáculos en el acceso a la educación después de que salieron del grupo armado, lo que agravó el hecho que habían perdido tantos años de educación mientras fueron parte del grupo. La mayoría de los participantes provenían de zonas rurales, donde las limitaciones geográficas se traducen en una baja presencia del Estado, y donde los niños tienen menos acceso a la educación. Como explicó un participante, “como nosotros estábamos en el campo, pues era muy difícil llegar a un colegio porque siempre estaba retirado.”<sup>33</sup> Además, los participantes agregaron que los colegios que estaban disponibles carecían de los recursos necesarios para brindarle a los niños una buena educación, tales como libros o pupitres. Estos problemas de infraestructura fueron acentuados por la falta de capacitación y profesionalismo por parte de los maestros, lo que conllevó a que los niños se sintieran desmotivados para continuar con su educación. Además, los padres a menudo no tenían los recursos económicos que les habría permitido mandar a sus hijos al colegio en lugar de trabajar. Como resultado, enviar a sus hijos a los grupos armados muchas veces representaba una oportunidad para evitar los costos asociados con la crianza de la familia. Según los participantes, la falta de educación, en combinación con otros problemas estructurales tales como la pobreza o el

---

<sup>30</sup> MEAC, *Grupo Focal*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>31</sup> Ibid.

<sup>32</sup> Randolph Wallace, [\*A Comparative Study of Ex-Combatant Reintegration in the African Great Lakes Region : Trajectories, Processes, and Paradoxes\*](#) (Washington DC: World Bank, 2014).

<sup>33</sup> MEAC, *Entrevista 5*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

maltrato intrafamiliar, fue uno de los factores principales que explicó su ingreso a los grupos armados.<sup>34</sup>

Los participantes informaron haber encontrado una serie de obstáculos que limitaron sus posibilidades de recibir una educación y, por lo tanto, las herramientas que necesitaban en su tránsito a la vida civil – un punto de preocupación dada la conexión establecida en la literatura entre la educación y la reintegración exitosa.<sup>35</sup> Esto contribuyó a que su educación formal se viera aún más estancada, la cual había sido interrumpida durante los años que estuvieron con el grupo armado y que ya los había dejado en desventaja en comparación con pares que nunca habían sido parte de un grupo armado. Primero, muchos participantes reportaron que después de haber salido del grupo armado, fueron forzados a cambiar de residencia junto con sus familias debido a amenazas de seguridad. Estos desplazamientos les impidieron el acceso a muchos servicios como la educación, ya que se vieron forzados a adaptarse a nuevos lugares donde no sabían cómo registrarse en las entidades estatales que facilitarían dicho acceso. Además, los participantes explicaron que incluso una vez que estaban más instalados, la falta de información del Gobierno y de otras entidades seguía representando un obstáculo en el acceso a oportunidades de educación que podrían haber estado disponibles para ellos.<sup>36</sup> Asimismo, no había opciones de educación que se adaptaran a su nivel de habilidad y madurez. Finalmente, los participantes resaltaron los costos financieros que implicaba el acceso a la educación, especialmente para aquellos que querían obtener un título universitario. Muchos no habían podido afrontar estos costos debido a sus situaciones económicas inestables y, por ende, tuvieron que abandonar sus estudios.<sup>37</sup> Otros habían formado familias y habían priorizado la educación de sus hijos sobre su propia educación; este obstáculo fue particularmente destacado por una madre soltera, quien explicó lo siguiente: “Yo he intentado estudiar, salir adelante y eso, pero ahorita no me da para hacer un técnico. Y cuando uno tiene hijos, uno solo tiene para los hijos, uno no tiene para usted, pero sí me gustaría seguir estudiando.”<sup>38</sup>

Aquellos que pudieron ingresar a la escuela cuando salieron del grupo armado enfrentaron distintos desafíos, nuevamente refiriéndose a la carga impuesta a los miembros de la familia que los ayudaron a pagar por sus estudios. Otros obstáculos incluyeron el estigma y la discriminación. Un participante en particular reportó haber enfrentado rechazo de otros estudiantes, de profesores e incluso de los directores de la escuela cuando ingresó al sistema escolar. Explica que “cuando yo me acerqué a las instituciones para poder estudiar en un colegio, el rechazo fue muy grande por la edad, porque estaba muy grande.”<sup>39</sup> Explicó que el hecho de haber perdido tantos años en el sistema educativo debido a su tiempo en el grupo armado significaba que no estaba al mismo nivel educativo que otros niños de la misma edad. A pesar de que buscó un programa de validación del bachillerato (a expensas de su familia) en la que sus compañeros también eran mayores de lo que normalmente implicaría el nivel de sus estudios, sus compañeros y profesores le hicieron muchas

---

<sup>34</sup> MEAC, *Grupo Focal*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>35</sup> Maria Paula Arango y Stephanie Zuilkowsky, “[Differentiated Meanings of Education in the Reintegration of Ex-combatants in Colombia](#),” *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education* (enero 2022).

<sup>36</sup> Ibid.

<sup>37</sup> MEAC, *Grupo Focal*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>38</sup> MEAC, *Entrevista 2*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>39</sup> MEAC, *Entrevista 6*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

preguntas que no se sentía cómodo respondiendo, prefiriendo en cambio no revelar detalles sobre su pasado ya que sentía que podrían ponerlo en peligro. Esto llevó a que la gente de su escuela expresara desconfianza en él.<sup>40</sup> Otra participante mencionó que nunca intentó entrar al sistema educativo después de salir del grupo porque quería evitar exponerse a estas instancias de discriminación y estigmatización por parte de la sociedad. Por lo tanto, la escuela se convirtió en un lugar de discriminación – otro obstáculo que debe superarse y que en muchos casos conduce a la perpetuación de la falta de educación que había comenzado mucho antes.<sup>41</sup>

Las discusiones que MEAC pudo facilitar con estos nueve participantes sobre la educación, destacaron una amplia gama de factores que afectan el acceso a la educación como parte de un tránsito a la vida civil estable. La discusión también ilustra claramente cómo las personas buscan apoyo alternativo cuando no pueden acceder a los programas de reintegración – incluso sin que alguien les establezca sus prioridades, buscan educación y recurren a sus familias como fuente principal de apoyo para hacerlo.

### **Necesidades médicas creadas por el Conflicto, Insatisfechas después de la desvinculación**

Los participantes reportaron los impactos de salud física y mental que surgieron de su tiempo con los grupos armados, que en muchos casos crearon necesidades que no fueron satisfechas por un débil sistema de salud que históricamente ha estado mal equipado para abordar los efectos del conflicto en la salud y no ha priorizado la salud mental para ningún sector de la población. El primer desafío identificado fue la falta de información sobre la atención médica disponible. La mayoría de los participantes habían entrado a los grupos armados como menores de edad en zonas rurales o en las afueras de las ciudades, donde las instituciones relevantes no estaban presentes.<sup>42</sup> Luego salieron de los grupos cuando todavía eran muy jóvenes, por lo que en el momento de su salida de los grupos nunca habían interactuado con un proveedor de salud y no sabían cómo ni dónde buscar apoyo. Por ejemplo, para una de las participantes que tuvo su primer periodo menstrual mientras estaba en el grupo, no tuvo acceso a la información sobre las medidas de cuidado personal que podía tomar. No había toallas sanitarias ni otra protección disponible, por lo que usaba papel higiénico o papel periódico como protección. Le costó aprender a manejar su menstruación después de salir del grupo ya que no sabía a quién acudir en busca de apoyo.<sup>43</sup> Otros ejemplos sobre la falta de información incluyeron el registro en el SISBEN (descrito anteriormente), que la mayoría de los participantes no sabían cómo hacer, presentando obstáculos adicionales a su acceso a la atención médica. Por lo tanto, los familiares intervinieron para ayudar a llenar los vacíos de información, tanto sobre el autocuidado como sobre la arquitectura institucional del sistema de salud en Colombia.<sup>44</sup>

Algunos participantes también mencionaron las consecuencias de salud física que resultaron de su tiempo en el grupo y el impacto que estas tienen sobre su tránsito a la vida civil. Los participantes mencionaron que su tiempo en el grupo se caracterizó por intensos entrenamientos militares y por

---

<sup>40</sup> MEAC, *Grupo Focal*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>41</sup> MEAC, *Entrevista 2*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>42</sup> Ministerio de Salud y Protección Social, *Plan Nacional de Salud Rural* (Bogotá: Ministerio de Salud, 2018).

<sup>43</sup> MEAC, *Entrevista 8*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>44</sup> MEAC, *Grupo Focal*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).



largas y agotadoras caminatas con cargas pesadas, lo que tuvo diversos impactos físicos en sus pequeños cuerpos. Los impactos negativos de estas experiencias se vieron exacerbados por el hecho de que los miembros del grupo no recibían suficiente comida o ropa para abrigarse.<sup>45</sup> Como lo describe un participante, “cuando llegamos al campamento nos entrenaron, nos ponían a brincar entre llantas, nos ponían a cargar unos troncos de madera como fusil las 24 horas aguantando hambre, frío, mojados si llovía, que si los moscos (...) teníamos que aprender a sobrevivir.”<sup>46</sup> Los impactos físicos de estas experiencias causaron efectos a largo plazo que, según los participantes, continuaron afectándolos después de su salida del grupo.

También se reportaron problemas de salud mental derivados del tiempo en el grupo armado. Algunos participantes reportaron que vivían con miedo constante de ser encontrados por miembros del grupo al que pertenecieron, lo que causó una serie de problemas de salud mental que impactaron negativamente su educación, trabajo y relaciones. Por ejemplo, un participante explicó que después de salir del grupo “cualquier ruido me despertaba. Yo me paraba hacia la puerta, iba a la cocina y buscaba un cuchillo. Yo escuchaba que venían por mí.”<sup>47</sup> También mencionó tener pesadillas recurrentes y cambios abruptos de humor como resultado de sus experiencias durante su tiempo en el grupo. Para algunos que fueron víctimas de violencia sexual o que fueron forzados a cometer actos de tortura, esto se convirtió en una batalla diaria en la que los sueños, las alucinaciones y la relación con su propio cuerpo estaban marcadas por un trauma, que algunos decían que no creían poder superar, enfatizando que “el daño ya está hecho.”<sup>48</sup> Una participante reportó un trauma adicional posterior a la asociación con el grupo relacionado con haber presenciado o participado en abortos forzados en el grupo. Se dio cuenta de que estaba embarazada una vez se escapó del grupo, pero tenía mucho miedo de que el grupo la encontrara, la lastimara o le quitara su bebé. Esta percepción se basó en el trauma que ella vivió como resultado de los abortos forzados que el grupo la obligó a asistir. Este trauma se extendió a su interacción con un doctor que brindaba atención prenatal, ya que ella pensaba que él también iba a tratar de llevarse el bebé – aunque no tuviera motivo de pensar que estaba asociado con el grupo armado. Por lo tanto, ella limitó sus visitas e interacciones con el médico con el fin de minimizar el riesgo percibido.<sup>49</sup>

Además, los participantes prefirieron no compartir sus historias con otras personas para protegerse a sí mismos y a sus familias del estigma y de los riesgos de seguridad. Sintieron que esto los aisló aún más de la sociedad. Otros señalaron que se había vuelto casi imposible acudir a los médicos porque tenían dificultades saliendo de sus casas debido a los impedimentos físicos u problemas de salud mental causados por el conflicto. Según una participante, la situación era particularmente difícil para las niñas dentro del grupo debido a la violencia de género que vivieron.<sup>50</sup> Ella explicó que niñas de todas las edades, incluida ella misma, eran violadas recurrentemente por miembros masculinos del grupo, especialmente por comandantes, y eran forzadas a tomar medidas anticonceptivas, como inyecciones y pastillas, para evitar el embarazo y el consiguiente aborto

---

<sup>45</sup> Ibid.

<sup>46</sup> MEAC, *Entrevista 8*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>47</sup> Ibid.

<sup>48</sup> Ibid.

<sup>49</sup> MEAC, *Entrevista 2*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>50</sup> Ibid.



forzado.<sup>51</sup> Estas experiencias la dejaron con traumas tanto físicos como mentales que continuaron afectándola y por los cuales nunca se sintió lo suficientemente cómoda para buscar ayuda.<sup>52</sup>

Los participantes atribuyeron diferentes efectos a este aislamiento. Algunos sintieron que estos efectos exacerbaron el trauma que había resultado de su tiempo con el grupo, otros sintieron que dificultó el acceso a los servicios, y otros sintieron que los protegió de los efectos nocivos percibidos relacionados con compartir historias traumáticas con otros. Además de estos impactos, algunos mencionaron el bajo nivel de priorización que se le da a la salud mental en el sistema de salud colombiano – más aún hace muchos años cuando algunos de los participantes del taller se desvincularon. Esto significó que la confianza y la atención que habrían permitido la sanación y la salud emocional no se pudieron lograr, incluso en los casos en los que los participantes buscaron interactuar con una entidad relevante del Gobierno. De hecho, la mayoría de los participantes del taller dijeron que su prioridad era de olvidar sus experiencias, porque creían que esto era la mejor forma de lograr lo que llamaron “catarsis mental”, permitiéndoles reducir el dolor de los recuerdos. En estos casos, el arrepentimiento de no poder acceder a la atención a la salud mental tiene que ver con un arrepentimiento de no tener apoyo para olvidar sus experiencias.<sup>53</sup> Sin embargo, independientemente de lo que habían buscado como apoyo psicológico, no había estado disponible para ellos, o no lo habían buscado por falta de información o por miedo al estigma y a volver a vivir el trauma.

En general, el grupo focal y las entrevistas resaltaron cómo la trayectoria de las experiencias antes, durante, y después de la asociación con los grupos armados – como niños al desvincularse y luego como adultos – impactó el acceso a los servicios de salud y la capacidad de superar el trauma y las condiciones de salud física. Los traumas derivados del constante sentimiento de inseguridad, de las prácticas violentas que ocurrían dentro del grupo a los que fueron expuestos, y de la violencia de género física y psicológica que sufrieron, quedaron por lo tanto sin tratamiento. Además, la falta de información y de conocimiento sobre cómo acceder a los servicios de salud se transformó en una renuencia a buscar tratamiento debido al temor que causara un trauma adicional, lo que exacerbó los impactos de la guerra en la salud tanto mental como física. Como en otras secciones, la familia fue una muleta para el apoyo a la salud mental, pero sin la ayuda de profesionales para superar estos impactos, muchos participantes continuaron sufriendo debido a su asociación al grupo armado cuando eran niños.

### **Desafíos económicos como motor de reclutamiento infantil y una constante después de la desvinculación**

En el curso de la discusión del taller, los participantes enfatizaron que la generación de ingresos era el componente más importante en su tránsito a la vida civil, y de forma general, para prevenir que los ex combatientes regresen a los grupos armados, dado que la pobreza y la falta de medios de subsistencia y educación contribuyeron a su reclutamiento inicial en el grupo armado. Muchos participantes soñaban con establecer su propio negocio o tener un trabajo estable para mantener a

---

<sup>51</sup> Ibid.

<sup>52</sup> Ibid.

<sup>53</sup> MEAC, *Grupo Focal*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

sus familias.<sup>54</sup> Un participante dijo, “yo quiero tener una microempresa a nombre mío para sacar mi familia adelante y para vivir en tranquilidad.”<sup>55</sup> Otra participante dijo: “Me gustaría un empleo o un plan semilla. Sería bueno. Me gustaría tener un negocio de comida, como un restaurante.”<sup>56</sup> Sin embargo, los participantes resaltaron una serie de factores que les impiden cumplir estos sueños.

Primero, los participantes explicaron que el mercado laboral en Colombia era extremadamente competitivo, y encontraron que no cumplían con los requisitos necesarios para acceder a ciertos trabajos debido a su falta de educación y experiencia por el tiempo que pasaron en el grupo armado.<sup>57</sup> Esto reflejó cómo la falta histórica de oportunidades económicas en el campo, en combinación con la falta de educación mencionada anteriormente, ha sido particularmente problemática para las generaciones más jóvenes en Colombia y puede ser mayor para las personas desvinculadas. Un participante reportó que su falta de habilidades técnicas le impedía competir por puestos de trabajo y, creía en base a su experiencia interactuando con entidades formales, que su condición de desvinculado y de desplazado aumentaría la probabilidad de que lo rechazaran.<sup>58</sup> Por lo tanto, los participantes se encontraron en una posición de desventaja en comparación con otros ciudadanos, especialmente aquellos que venían de las ciudades y estaban más acostumbrados a navegar los mercados laborales formales e informales. Como más de la mitad de la población colombiana,<sup>59</sup> la mayoría de los participantes trabajaban en el sector informal, lo que los dejaba en una posición económica más inestable que si tuvieran un empleo contratado. No poder acceder a un trabajo estable tuvo implicaciones reales para los participantes. Algunos reportaron vivir en las calles como resultado de su situación económica inestable después de que salieron del grupo y antes de que tuvieran un ingreso estable.

Además, debido al temor al estigma y la discriminación por haber sido parte de un grupo armado, los participantes informaron haber decidido no compartir sus historias con potenciales empleadores o agencias del Gobierno que podrían haberles brindado asistencia económica disponible a las personas consideradas víctimas del conflicto (incluyendo a los niños). Esta asistencia podría haberlos ayudado económicamente mientras buscaban empleo o incluso a navegar el mercado laboral. Muchos reportaron sentirse abandonados por el Estado en este sentido,<sup>60</sup> y criticaron la falta de información disponible sobre las oportunidades de subsistencia que tienen las personas desvinculadas cuando regresan a la vida civil; lo que eventualmente los margina del resto de la sociedad.<sup>61</sup> Como resultado, muchos tuvieron que buscar apoyo económico en otros medios, principalmente a través de sus familias, como se mencionó anteriormente.

Aunque la generación de ingresos se destacó entre los participantes como el factor más importante en su regreso a la vida civil, también fue uno de los más difíciles de acceder y mantener. La falta de educación y de experiencia a lo largo del tiempo, como resultado de haber sido parte de un grupo

---

<sup>54</sup> MEAC, *Grupo Focal*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>55</sup> MEAC, *Entrevista 5*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>56</sup> MEAC, *Entrevista 2*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>57</sup> MEAC, *Grupo Focal*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>58</sup> MEAC, *Entrevista 5*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>59</sup> Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), [Empleo informal y seguridad social: Información mayo-junio 2022](#) (Bogotá: DANE, 2022).

<sup>60</sup> MEAC, *Grupo Focal*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>61</sup> MEAC, *Entrevista 6*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

armado cuando niños, tuvo un impacto acumulativo que los dejó en una posición de desventaja en el mercado laboral. Esta desventaja se vio exacerbada por la estigmatización social y la discriminación que sentían como ex miembros de grupos armados, lo que los marginó aún más tanto del mercado laboral como de cualquier apoyo gubernamental que hubieran podido tener a su disposición como víctimas. Como resultado, los participantes a menudo buscaban apoyo en sus familias, creando cargas adicionales para los ya escasos recursos que tenían en muchos casos sus familias.

### **La inseguridad perpetua como impulsor del reclutamiento y de los desafíos de la post asociación**

Las comunidades de Colombia, especialmente en las zonas rurales, han sido expuestas durante décadas a la violencia, la presencia de los grupos armados, y la ausencia del Estado. Muchos participantes habían vivido en tales comunidades y se habían asociado y pertenecido en el grupo a la fuerza, debido a las constantes amenazas de seguridad de otros miembros del grupo. Un participante explicó que “le decían [los grupos armados] a uno que, si uno escapaba, que lo matarían a uno. Que ya tocaba estar ahí.”<sup>62</sup> Mas específicamente, “Empiezan [los miembros de los grupos armados] a amenazarlos [a los niños en el grupo] – “que, si usted se vuela, le buscamos a su papá que nosotros sabemos dónde está su papá. Sabemos dónde vive su familia en Cúcuta”. Y le nombran con nombre propio el barrio y todo.”<sup>63</sup> El grupo armado también ejerció presión sobre los niños miembros del grupo a través de violencia física para que se quedaran en el grupo. Los participantes mencionaron haber presenciado asesinatos, tortura, y otras violaciones contra otros niños y adultos. Las mujeres participantes también reportaron la violencia sexual que vivieron cuando eran niñas, a manos de miembros del grupo que utilizaron la violencia sexual como un arma para mantenerlas dentro del grupo.<sup>64</sup> Una mujer dijo, “Duré 4 años allá mentida en el monte. Igualmente me violaban, a mí me violaban. Tenía que aguantar. Todos los hombres pasaron por mí, los compañeros, los camaradas.”<sup>65</sup>

Salir del grupo a menudo no representaba un escape de la violencia, ya que enfrentaron nuevas amenazas al regresar a la sociedad civil. Aunque los Gobiernos que sucedieron han lanzado campañas para abordar la inseguridad y la proliferación y continuación de la actividad de los grupos armados en Colombia, la violencia continúa y, a menudo, tiene como objetivo a quienes salieron de los grupos armados y se encuentran en posiciones socialmente vulnerables. Esto se reflejó en las experiencias y percepciones de los participantes en estas actividades de investigación, ya que muchos sintieron al salir del grupo que tenían que escapar y mudarse de sus comunidades de origen a lugares nuevos y desconocidos para protegerse a sí mismos y a sus familias, ya que los riesgos de seguridad continúan hasta el día de hoy. Un participante explicó que él y su familia tuvieron que mudarse más de una vez y que, de no haberlo hecho, creía que su familia habría sido asesinada por miembros del grupo que dejó.<sup>66</sup> Explicó que mudarse de residencia representa una manera de “cuidar la vida de uno” en estos contextos. Otro participante explicó que después de haber salido

---

<sup>62</sup> MEAC, *Entrevista 2*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>63</sup> MEAC, *Entrevista 7*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>64</sup> MEAC, *Grupo Focal*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>65</sup> MEAC, *Entrevista 8*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>66</sup> MEAC, *Entrevista 5*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

del grupo, no solo fue amenazado por miembros actuales, sino que también tuvo que ser extremadamente cauteloso respecto a amenazas provenientes de grupos paramilitares, así como amenazas de las fuerzas armadas, quienes luchaban en contra de su antiguo grupo (las FARC-EP). Otros participantes también reportaron temor que sus hijos fueran reclutados por grupos armados. Por ejemplo, un participante explicó que sus dos hijos fueron reclutados por grupos armados y que logró sacarlos, lo que generó amenazas y aumentó los riesgos de seguridad para toda la familia.<sup>67</sup> De forma general, los participantes reportaron que para protegerse a sí mismos y a sus familias de diferentes tipos de amenazas, tenían que tomar medidas como evitar ciertos lugares, ser cautelosos al caminar por las calles, evitar grupos grandes de personas, o llegar temprano o tarde a sus actividades diarias para no mantener un horario predecible. Sin embargo, a pesar de tomar esas medidas, los participantes informaron que aún enfrentan amenazas de seguridad y viven con miedo constante el día de hoy, lo que ha conllevado a importantes obstáculos en su tránsito a la vida civil junto con sus familias.

En términos de buscar apoyo o protección en respuesta a los riesgos de seguridad actuales, el miedo al estigma y a la discriminación impidió que muchos participantes se relacionaran con la policía o con otras instituciones gubernamentales potencialmente relevantes. Muchos informaron haber sido discriminados por diferentes instituciones del Estado, tanto en sus comunidades de origen como en las comunidades a las que se habían mudado y, por lo tanto, prefirieron no repetir la experiencia al denunciar una amenaza de seguridad. Se refirieron específicamente a la policía como la institución de la que más desconfiaban, debido a la discriminación y violencia en el trato policial hacia las poblaciones civiles, especialmente hacia las poblaciones vulnerables. De forma general, los participantes sintieron que las entidades estatales no estaban asumiendo la responsabilidad de proteger su seguridad y, por eso, tenían que gestionar estos riesgos de seguridad solos. Un participante explicó que el apoyo para hacer frente a las amenazas de seguridad era el tipo de asistencia que, en su opinión, habría tenido el impacto más positivo en su vida hoy, si hubiera recibido ese apoyo cuando salió del grupo armado cuando era niño y durante el periodo de su tránsito a la vida civil.<sup>68</sup>

La discusión dejó claro que estas amenazas de seguridad han representado obstáculos significativos en su tránsito a la vida civil, ya que impidieron que los participantes accedieran al apoyo del Gobierno, la educación, la salud, la generación de ingresos y otras áreas mencionadas anteriormente, además de presentar riesgos para su familia. Esto reforzó las decisiones de los participantes de aislarse y de evitar algunas personas y lugares con el fin de protegerse a sí mismos y sus familias, impidiendo aún más que recibieran el apoyo adecuado a lo largo del tiempo.

### **El impacto de estos desafíos**

Las experiencias de los nueve participantes ilustran muchos de los desafíos que enfrentan los niños desvinculados en su tránsito a la vida civil, especialmente cuando no tienen opciones formales de apoyo. Los efectos de bola de nieve de su acceso reducido a la educación y a la atención médica antes, durante y después de su tiempo en las FARC-EP, en combinación con la falta de información

---

<sup>67</sup> MEAC, *Entrevista 9*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

<sup>68</sup> MEAC, *Entrevista 3*, (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, julio 2022).

y la desconfianza frente las instituciones que brindan apoyo, reprimieron los esfuerzos del grupo de participantes para reconstruir sus vidas. Esto fue particularmente evidente para los participantes con mayor edad que no habían podido completar su educación y que todavía sentían los impactos de su tiempo en el grupo armado en la salud física y mental, y no sentían que las instituciones estatales pudieran brindarles un apoyo confidencial y efectivo en estas áreas. Además, el aislamiento de los participantes de su entorno social fue evidente, ya que la desconfianza tanto en las instituciones estatales como en las amistades potenciales los había llevado a evitar relaciones que podrían haberles brindado apoyo social y potencialmente haberlos llevado a ser miembros más activos de sus comunidades. Por lo tanto, el impacto acumulativo de estos desafíos tuvo un efecto duradero en su capacidad para llevar una vida productiva y satisfactoria después de su asociación con el grupo armado, lo que representa un desafío a largo plazo para la consolidación de la paz en Colombia.

## Implicaciones en materias de políticas y programas

En la parte final de la discusión del grupo focal, los facilitadores del MEAC le preguntaron a los participantes sobre las recomendaciones que tienen para que los formuladores de políticas y los profesionales aborden los desafíos que destacaron. Una vez más, la conversación se estructuró en torno a las seis áreas clave que caracterizaron las preocupaciones de los participantes al llevar a cabo su tránsito a la vida civil sin apoyo formal. Es importante señalar que algunos de estos desafíos probablemente también afectaron a los niños que han tenido acceso a apoyo formal, como por ejemplo, la inseguridad después de salir del grupo o la desconfianza en las instituciones estatales. Las implicaciones para aquellos sin apoyo formal, sin embargo, parecen ser aún más significativas. La siguiente sección se basa en las recomendaciones que los participantes elaboraron para los encargados de formular políticas y los profesionales que trabajan con niños, jóvenes y comunidades que están llevando a cabo su tránsito a la vida civil. Las recomendaciones están estructuradas en torno a los diferentes tipos de intervención involucrados en su implementación, en lugar de las seis áreas temáticas en las que se centró la discusión de los desafíos mencionados anteriormente.

### Información y Concienciación

La falta de información sobre el apoyo programático disponible para los niños que se desvincularon de las FARC-EP fue transversal en muchos de los desafíos que enfrentaron los participantes en su tránsito a la vida civil. Por lo tanto, para fortalecer el acceso a servicios, como la educación y la salud para personas que han sido parte de grupos armados, los participantes recomendaron campañas de información para garantizar el conocimiento frente a las oportunidades y procesos a través de los cuales acceder a estas oportunidades. Se destacaron las redes sociales y otras plataformas similares como formas de llegar a las poblaciones más jóvenes de manera más efectiva; Los programas de radio también serían efectivos para llegar a las comunidades rurales en las que históricamente el conocimiento de tales instituciones ha sido bajo. En el caso de la atención a la salud, tales campañas de información deben incluir medidas para llegar a las personas con discapacidades e impactadas física y psicológicamente por del conflicto. Dado que el acceso a la información sobre cómo registrarse en el SISBEN y otros pasos relacionados con el proceso de



atención a la salud y la educación se identificaron como obstáculos centrales en el tránsito a la vida civil, los participantes destacaron lo esenciales que podrían ser tales campañas de concientización.

### **Presencia y confianza en las Instituciones**

Para abordar los desafíos señalados anteriormente en relación con el acceso y la interacción con las instituciones estatales, los participantes señalaron que era clave que la presencia del Estado se fortaleciera en lugares en los que históricamente no había estado presente - una recomendación que se refleja como un eje central del acuerdo de paz de 2016 entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP. La presencia estatal extendida debe ir acompañada de campañas de información para que los ciudadanos sepan cómo acceder a los servicios de las oficinas estatales. Tales campañas podrían ayudar a generar la confianza necesaria para que las poblaciones vulnerables interactúen de manera efectiva con los proveedores de servicios estatales, como las personas que salieron de los grupos armados compartiendo su información con los proveedores estatales de reintegración. Creían que esto haría que los miembros de las comunidades vulnerables accedieran más fácilmente a la salud, la educación y otros servicios respaldados por el estado que contribuirían tanto a la prevención del reclutamiento como a enfoques más amplios para abordar la pobreza y la inseguridad. Como donantes y entidades que brindan supervisión (por ejemplo, la Misión de Verificación de la ONU), los participantes creían que la comunidad internacional tiene un papel esencial en la construcción de tal presencia estatal.

Los participantes señalaron la policía como un área de gobernanza que requiere una atención particular. Los participantes destacaron cómo la relación entre la policía y la comunidad también tuvo un efecto en la sensación de seguridad y, específicamente, cómo se sentían las comunidades frente a la presencia de los grupos armados. Los participantes recomendaron que el Gobierno tome medidas para disminuir la corrupción dentro de la fuerza policial y así mejorar la confianza en la policía entre los miembros de la comunidad. El grupo creía que la policía podría contribuir mejor a reducir la inseguridad si, como institución, tuviera una relación más sólida con la comunidad y una mejor comprensión de los desafíos que enfrentan los niños y jóvenes específicamente; la corrupción fue percibida como una barrera importante para la construcción de tal relación y, por lo tanto, un problema clave por resolver.

### **Medidas para abordar el estigma y la discriminación**

El estigma y la discriminación fueron identificados como obstáculos significativos para la vida familiar, social y económica, ya que muchos participantes habían experimentado rechazo en estos contextos que los llevó a evitar las relaciones sociales y las interacciones con las personas en la sociedad, y especialmente en las instituciones del Estado. Por lo tanto, los participantes sugirieron que se creen espacios de diálogo para que las familias, las instituciones del Estado y la sociedad en general puedan comprender mejor lo que significa ser parte y desvincularse de un grupo armado, especialmente en términos de la coerción que a menudo implica el reclutamiento infantil. De igual manera, el grupo resaltó la importancia de enseñarles a los niños y jóvenes sobre la convivencia como sociedad – incluyendo la ética, el respeto y la tolerancia – para prevenir el estigma y la discriminación.



Para mejorar las condiciones de seguridad de las personas desvinculadas, los participantes consideraron que la sensibilización de las comunidades es esencial para luchar contra la estigmatización y la discriminación que pueden resultar en amenazas a la seguridad de la población desvinculada. Dicha concientización debería informar a las comunidades acerca de las realidades del reclutamiento y la asociación con los grupos armados para que comprendan mejor las experiencias de las personas desvinculadas y desmovilizadas y, por lo tanto, sea menos probable que las discriminen o que incluso las amenacen. Los mecanismos de apoyo comunitario, como los espacios de diálogo, fueron considerados como esenciales para reparar el tejido social y para crear un entorno seguro y libre de estas amenazas. Complementariamente, el estigma fue identificado como una barrera clave para que las personas desvinculadas interactúen y confíen en la policía, y se recomendó sensibilizar a la fuerza policial para abordar este problema y fortalecer la capacidad de la policía para apoyar a las personas desvinculadas en su tránsito a la vida civil, especialmente en términos de su capacidad para denunciar amenazas, entre otros desafíos, a la propia policía.

Finalmente, los participantes recomendaron que todas las medidas se lleven a cabo con un enfoque de género, para abordar la estigmatización de las mujeres en el trabajo y en la sociedad en general. Los participantes mencionaron que tales esfuerzos contra el estigma podrían reducir la discriminación, y que las relaciones e interacciones familiares sociales podrían ser más fuertes, más honestas y solidarias si se hicieran tales esfuerzos.

### **Seguridad**

Además de reducir el estigma y aumentar la confianza en la policía para mejorar la seguridad, los participantes creían que las medidas de protección implementadas por el Gobierno, y respaldadas por la comunidad internacional para garantizar la imparcialidad, tendrían un impacto positivo en la reducción de las amenazas a la seguridad que enfrentan las personas desvinculadas. Medidas adicionales para mejorar la seguridad de la comunidad, incluso para personas desvinculadas, fueron centradas en el desmantelamiento de grupos armados, incluso a través de la erradicación de cultivos ilegales para reducir su financiamiento a través del narcotráfico, y la generación de oportunidades laborales para reducir los incentivos para unirse a grupos armados debido a la pobreza o falta de recursos.

### **Programas de educación, generación de ingresos y atención médica para personas desvinculadas**

Los participantes sugirieron una serie de recomendaciones de política para abordar los obstáculos antes mencionados que les impedían satisfacer sus necesidades educativas, de ingresos y de salud. La educación superior y la capacitación laboral fueron consideradas esenciales para garantizar que los jóvenes que han sido parte de los grupos armados puedan competir en el mercado laboral y hacer un tránsito sostenible a la vida civil. Además, la discusión exploró la importancia de abordar las necesidades educativas de las comunidades para prevenir el reclutamiento de niños. Para esto, los participantes sugirieron mejorar la infraestructura escolar en áreas rurales, garantizar que los niños tengan materiales escolares adecuados, y mejorar la capacitación de los maestros - lo cual abordaría no solo el acceso sino también la calidad de la educación. Otras áreas específicas, que los participantes mencionaron, incluyen hacer que los

programas de validación del bachillerato sean gratuitos, lo que podría reducir las posibilidades de que las personas, incluidos los niños, ingresen o vuelvan a ingresar a grupos armados o se involucren en actividades delictivas.

Con respecto a las medidas de atención a la salud para las personas desvinculadas, los participantes enfatizaron la importancia de la atención de la salud mental en un entorno confidencial y anónimo. Dado que muchos sintieron que habían tenido traumas mientras estaban en el grupo armado y habían optado por no buscar atención psicológica por temor al estigma y la discriminación, nuevamente sugirieron que se deben priorizar los procesos de información y construcción de confianza. Se consideró que esto marcaría una diferencia significativa en que los jóvenes afectados estuvieran dispuestos a acceder a atención psicológica y, en términos más generales, apoyaría su tránsito a la vida civil.

En cuanto a la superación de la pobreza y otras vulnerabilidades a través de ingresos estables, suficientes y sostenibles, la conversación se centró en dos medidas complementarias que el Estado podría brindarle a las personas desvinculadas y a otras poblaciones vulnerables para que puedan establecer sus propios negocios: el capital semilla y la capacitación. La primera era necesaria para permitir que las personas comenzaran a operar, ya que de otro modo la mayoría no podría obtener esa financiación por sí mismas. La capacitación también se consideró como esencial para garantizar que las personas desvinculadas tengan la información y las herramientas para administrar sus propias iniciativas de forma sostenible, ya que de otro modo no tendrían la amplitud de conocimientos necesaria para ser completamente independientes en tales proyectos. Los participantes mencionaron que la capacitación debería abordar adecuadamente las necesidades diferenciadas de las personas, tales como la edad, el género, las discapacidades u otras dimensiones de la identidad y la experiencia. También recomendaron que la capacitación y el seguimiento continúen durante el período de inicio de cualquier operación para que las entidades estatales puedan intervenir y brindar apoyo adicional y personalizado según sea necesario, y garantizar el mejor uso del capital semilla, así como buenas prácticas empresariales. La mayoría de los participantes consideraron que estas actividades empresariales son preferibles al empleo para un tercero, ya que no se verían afectados por el estigma y la discriminación, y podrían evitar tener que explicar su pasado a los demás.

### **Apoyo a las familias**

Los participantes consideraron que el apoyo a las familias era clave tanto para prevenir el reclutamiento de niños como para garantizar un tránsito a la vida civil exitoso. Los participantes destacaron cómo las intervenciones centradas en la familia (como las que buscan aliviar la pobreza o abordar la violencia doméstica) podrían haber ayudado a abordar los factores a nivel familiar que conllevaron a su reclutamiento y, por lo tanto, podrían haber reducido la probabilidad de que se unieran a un grupo armado. Dado que los niños a menudo regresan a las familias con las que vivían en el momento de su reclutamiento, tales medidas podrían ser esenciales para asegurar que las mismas condiciones que conllevaron a su entrada a los grupos armados no se perpetúen y no resulten en que vuelvan a ser reclutados o en su reincidencia. En cuanto al tránsito a la vida civil después de su desvinculación, los participantes señalaron que sus familias enfrentaron cargas innecesarias ya que cumplieron con el papel del Estado de brindar apoyo a sus familiares

desvinculados. Fortalecer los programas estatales de reintegración de la manera descrita anteriormente - con una mayor construcción de confianza, así como la implementación de una educación, atención médica, generación de ingresos más sólida entre otros tipos de apoyo - aliviaría esta carga y le permitiría a las familias, así como a las personas desvinculadas, dejar atrás los desafíos del conflicto y construir vidas y comunidades más pacíficas.

## **Conclusión**

El grupo focal y las entrevistas que generaron los hallazgos presentados aquí representan una oportunidad única para comprender las experiencias de los niños que han dejado los grupos armados en Colombia y han hecho su tránsito a la vida civil sin apoyo formal. Sus trayectorias de auto-reintegración presentaron muchos desafíos comunes a todos los que salen de un grupo armado, pero también ilustraron cómo la falta de apoyo formal puede exacerbar los efectos acumulativos de estar desatendidos, así como el impacto que la exposición al conflicto puede tener a lo largo del tiempo. Las narrativas de los participantes destacaron cómo los mismos factores que pueden crear obstáculos para la reintegración a largo plazo (ej., la falta de educación), fueron a menudo algunas de las razones por las que entraron a los grupos armados en un primer lugar, y podrían potencialmente crear una vulnerabilidad para que vuelvan a ser reclutados. Estas observaciones muestran la importancia de abordar estos factores no solo para promover el tránsito individual a la vida civil, sino también para prevenir futuros ciclos de conflicto.

La naturaleza participativa de la metodología de investigación utilizada en el grupo focal conllevó a que los participantes se sintieran capaces de compartir sus experiencias e ideas sobre cómo resolver los desafíos que identificaron. En muchos casos, esta fue la primera vez que fueron preguntados sobre su opinión y, según sus relatos, también fue la primera vez que se sintieron cómodos compartiendo sus percepciones e ideas con un tercero. Este tipo de metodología es esencial para adaptar las intervenciones de reintegración a las necesidades y aspiraciones de los niños y los jóvenes, de modo que los sistemas en los que la comunidad internacional y las partes interesadas nacionales están invirtiendo tanto no permanezcan inaccesibles y aislados – así como aislantes - a las mismas personas que pretenden apoyar.

